

Discurso del Presidente de la República en Inauguración XII Congreso Mipymes de América

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, EN EL XII CONGRESO DE LAS MIPYMES DE AMÉRICA

Santiago, 16 de marzo de 2001

Amigas y amigos:

Efectivamente, es difícil hacer un planteamiento después de la fuerza, el calor, la emoción de Rafael Cumsille, pero el de él es un buen punto de partida, primero, para que en nombre del Gobierno señale que es un honor recibirlos a todos ustedes acá, y que su presencia en este encuentro que reúne a pequeñas y medianas empresas de la región, no me cabe duda que va a permitir plantear caminos nuevos en un tema que nos convoca a todos.

Aquí se ha dicho reiteradamente por todos los que me han antecedido, que ustedes forman parte de un sector decisivo en el desarrollo de nuestras naciones, en materia de empleo, en materia de oportunidades, en materia, en definitiva, de generar nuevos espacios.

La globalización: ventajas y dificultades

Pero también, es éste un encuentro adecuado para reflexionar sobre el futuro de la pequeña y mediana empresa, porque, amigos míos, como ustedes bien lo saben, estamos hoy inmersos en un proceso hacia una globalización de todas nuestras economías, que nos plantea tremendas exigencias como fenómeno, exigencias del punto de vista de la productividad para competir con éxito en mercados que van a ser cada vez más abiertos. Y eso ustedes lo saben en el esfuerzo cotidiano de cada día.

Es un fenómeno que tiene ventajas, que tiene un tremendo potencial para la pequeña empresa. Ustedes son, por definición, unidades tremendamente flexibles, capaces de adaptarse a los nuevos contextos, a las nuevas realidades, con mucha mayor rapidez que empresas de gran tamaño, de incorporar nuevos giros. Hay una creatividad de diseño, creatividad en materia de productos. Precisamente, el tamaño aquí es una ventaja. Y encontrar nichos en un mundo global para el pequeño y mediano empresario por su capacidad y flexibilidad de adaptarse, es más fácil que la gran empresa.

Pero como hay ventajas, hay dificultades, y ustedes las conocen mejor, por cierto, y las palpan cada día: cómo obtener créditos en condiciones similares a la gran empresa; cómo tener las posibilidades de tener equipamiento tecnológico, o de acceso a gestiones más profesionales; cómo ser capaces de estar al día en los nuevos avances en estos ámbitos.

Acciones

La pequeña y mediana tiene dificultades mayores que la gran empresa. Este diagnóstico,

por cierto, no es exclusivo de Chile, es de toda América Latina. Y por eso, entonces, diversas acciones gubernamentales, diversas acciones a las que ha referido Enrique Iglesias, del Banco Interamericano, y de otras instituciones internacionales, que buscan asesorar y fortalecer la pequeña y mediana empresa, porque ahí está buena parte del motor y la clave del desarrollo.

Es cierto, los países más avanzados tienen políticas mucho más definidas, permanentes, estables, sistemáticas, respecto de pequeña y mediana empresa. Entienden que la preservación de ese ámbito es esencial desde el punto de vista de una economía completa.

Por eso, durante la reciente campaña, asumí con la pequeña y mediana empresa en Chile 12 compromisos muy concretos. Hemos hecho un seguimiento de cada uno de esos compromisos. Los actualizamos cada cierto tiempo para ver el avance que tenemos, y entonces, paso hoy día un aviso, la última actualización es del 9 de marzo, y está disponible para todos en la página web del Ministerio de Economía. Y ahí cada uno de ustedes puede ir haciendo el seguimiento de cuántos de estos 12 compromisos hemos avanzado, en cuántos estamos atrasados y en cuántos para que ustedes nos pasen la cuenta. Así creo funciona mejor una democracia.

Urgencias para las Pymes

Y junto con actuar con transparencia y sujetos a una evaluación permanente, creo también, y no es el caso de entrar en detalle de aquellos compromisos, pero sí me gustaría referir a la orientación global de esas medidas, qué es lo que está detrás de eso que planteamos para la pequeña y mediana empresa, y se refiere, fundamentalmente, a temas vinculados a financiamiento, equipamiento tecnológico, acceso a conocimientos en el ámbito tecnológico y el fomento de la asociatividad entre la pequeña y mediana empresa.

Estos son temas que ustedes, por cierto, van a abordar en este seminario, porque son temas que tienen relación con cada uno de nuestros países. El tema del financiamiento es tal vez el más complejo, duro y difícil, y muy importante. Acabamos de proponer un programa de refinanciamiento para pequeña y mediana empresa en Chile, que involucra recursos por mil millones de dólares, y en condiciones que esperamos que sean lo suficientemente atractivas para que el sistema bancario entre a un programa de refinanciamiento, en donde estamos planteando un año de gracia, en donde estamos planteando que el Estado va a entregar las garantías de un 30% de esos créditos, un 40% del crédito cuando se pide capital de trabajo, y un período de cuatro a seis años para refinanciar las deudas.

Este programa se suma a otras iniciativas que apuntan en el mismo sentido, pero este programa tiene también un punto de partida que es la reciente crisis que tuvimos, en donde fue necesario operar a través de tasas de interés, y en donde, claro, las tasas de interés que se fijan al interior de nuestros países normalmente afectan mucho más a la pequeña y mediana que a la gran empresa, que puede acceder a las tasas de interés fuera de nuestros países.

Muchas veces he dicho: es más importante lo que en Chile ocurra con don Carlos Massad para la pequeña y mediana empresa, aquí presente, que con el señor Greenspan,

que están mucho más preocupados los de la gran empresa. Esa es la verdad, ese es el mundo actual y el mundo que ocurre en cada uno de nuestros países. La gran empresa tiene acceso a crédito internacional, y su preocupación del punto de vista del financiamiento tiene mucho más que ver con los créditos internacionales. Y cuando hay diferencial entre ambas tasas, entonces la pequeña y mediana empresa compite en condiciones más difíciles, porque tiene acceso a un crédito más caro, más complejo, más difícil.

Y, por lo tanto, una política pública adecuada es aquella que toma las medidas para garantizar que esa diferencial disminuye o no existe.

Modernización tecnológica

Y junto con eso está el tema de cómo acceder a lo que dice relación con los otros elementos: cómo avanzamos en materia de modernización tecnológica, cómo hacemos que estas empresas que están compitiendo en el futuro tengan acceso similar a otras. Aquí, creo que es esencial las tareas a través, directamente, de políticas públicas de cada uno de nuestros gobiernos.

Y por eso hemos dispuesto créditos especiales y acuerdos con empresas en este rubro para que pequeños y medianos empresarios, por ejemplo, puedan adquirir computadores a bajo precio. Abrimos Infocentros y páginas web que prestan servicio a pequeñas y medianas empresas. Es aquí donde efectivamente, como muy bien lo recordaba Enrique Iglesias, la nueva economía presta evidentemente servicios particulares en este ámbito, y mucho de lo que eran desventajas de la pequeña y mediana, a través de la nueva economía esas ventajas pueden superarse.

Esa es la razón por la cual con motivo de esta reciente visita del presidente del Banco hemos aprovechado también para firmar un Programa de Innovación Tecnológica, que cuenta para su financiamiento con un crédito del Banco Interamericano, y en donde en buena medida lo que estamos haciendo es aportar recursos frescos para tener innovación en las empresas chilenas, y en donde para su diseño hemos escuchado particularmente las demandas de las pequeña y mediana empresa.

Aquí tenemos, entonces, un conjunto de medidas concretas, y estas medidas, en cada uno de sus ámbitos, generan un espacio para la creatividad, instrumentos que ustedes tienen que utilizar dentro de este contexto.

Por definición, el empresario es emprendedor. Cuando planteamos instrumentos de fomento, lo que estamos teniendo en cuenta, que son ustedes los que esos instrumentos van a permitir ser concretados. Podemos definir muchas políticas, pero, en último término, está en cada uno de ustedes la posibilidad de seguir avanzando con más rapidez.

Asociatividad

Y dentro de esto, la tercera línea que me parece importante, al financiamiento, a la incorporación tecnológica, es el ámbito de la asociatividad. Por eso me parece tan importante lo que es este XII Congreso Hemisférico de las Pymes, en donde precisamente es el asociativismo de las Pymes en el proceso de integración el tema

central que ustedes van a debatir aquí en este Congreso. ¿Por qué? Porque ésta es la única forma de poder salir hacia los mercados externos.

Una pequeña empresa cómo sueña con competir por sí sola en un mercado mucho mayor, con circuitos de comercialización en el mundo infinitamente más complejos y difíciles.

Los procesos de integración está aquí para quedarse, el que vamos a tener en este siglo XXI economías cada vez más abiertas, más competitivas, con disminución de barreras arancelarias, es parte del paisaje en el cual vamos a tener que movernos.

Y, por lo tanto, prepararnos para eso es esencial, y las posibilidades, entonces, de cómo hacen las pequeñas empresas, mediante organizaciones flexibles y eficientes para potenciar las características individuales, pero actuar colectivamente hacia fuera.

Y aquí, efectivamente, el tema de la nueva economía es esencial. Aquí, efectivamente esta asociatividad se puede hacer, por cierto, a través de las nuevas técnicas que nos permita la nueva economía, y es aquí donde creo que tiene que haber un complemento entre el ámbito público y el ámbito de la pequeña y mediana empresa, para plantear desafíos asociativos de tal envergadura, que nos permitan potenciar la adaptabilidad de la pequeña y mediana empresa y la forma cómo somos capaces de salir fuera.

El debate de ustedes, entonces, en este Congreso, sus conversaciones, sus conclusiones, con el liderazgo del Banco Interamericano, creo que es muy importante para las tareas que tenemos por delante. Cómo somos capaces de potenciar esto que hemos construido al interior de cada uno de nuestros países, y que esta construcción al interior de nuestros países, que tiene una impronta con tanta fuerza en la raigambre de nuestra sociedad, que es la pequeña y mediana empresa, cómo la potenciamos en una escala latinoamericana, en una escala de integración, para poder aprovechar lo que va a ser las características del siglo XXI.

Despedida

Esa es la importancia, creo, de este Congreso, y por el cual miramos con mucha esperanza lo que sea el resultado de sus deliberaciones, las proposiciones que ustedes hagan al ámbito público, y cómo cada uno de nosotros desde el Gobierno podamos implementar políticas definidas de común acuerdo con ustedes, para enfrentar los desafíos que tenemos por delante.

De esa manera creo que nos beneficiamos todos. Así logramos más y mejores empleos, así ponemos nuestras economías en la senda del desarrollo, en la senda del futuro. Pero, más importante tal vez, así tenemos la sensación que hemos sido capaces de construir una sociedad en donde del punto de vista económico, grandes, medianos y pequeños, compiten en condiciones de igualdad, porque hemos construido un sistema de Gobierno, un sistema democrático en donde las posibilidades de garantizar igualdad en el crédito, en el acceso tecnológico, en las condiciones de nuevos emprendimientos, están garantidas por políticas que apuntan a que todos tengan la misma posibilidad de emprender, desarrollarse y crecer.

Y a partir de esa posibilidad de emprender, desarrollarse y crecer, ahora un nuevo

desafío: cómo emprendemos, desarrollamos y crecemos en un mundo más global, más integrado y desde nuestro pequeño nicho, en cada una de nuestras ciudades donde laboramos, atrevernos a mirar el mundo.

Las conclusiones de ustedes serán muy bienvenidas. Mucho éxito en sus deliberaciones y bienvenidos a Chile. Muchas gracias.